

*Tipo de personalidad perversa.*—Este tipo es más conocido vulgarmente con el nombre de locura moral o perversión instintiva, porque es en este aspecto donde hay que buscar su peligrosidad y sus reacciones antisociales. No es una psicosis propiamente, y como constituye un estado de agenesia, o falta de desarrollo de la capacidad de juicio moral, este estado se revela ya desde las primeras edades en cuanto la vida de relación pone al sujeto en contacto con el medio y puede contrastarse su actividad moral y social.

En este estadio es donde hay que buscar, según los psiquiatras, el criminal nato.

Mairret y Enzieres han demostrado su origen afectivo y sus posibles relaciones con las perturbaciones de la inteligencia. Por su parte, Laurent ha podido observar la evolución de los menores afectos en su período escolar de esta anomalía, que terminan en la cárcel como etapa final. La falta de desarrollo del sentido moral, tiene muchos grados: desde una simple debilidad, hasta la carencia absoluta del mismo; de aquí que para revelar estos matices se establezcan comparaciones con términos de valor concreto y se hable de debilidad, anestesia, agenesia, imbecilidad moral, ceguera moral, locura moral, idiocia moral, etc.

En los menores se nota a menudo una falta de desarrollo de la capacidad de juicio moral, corriendo parejas con su atraso intelectual y mental (global), pero que es susceptible de desarrollo con la edad, alcanzando ordinariamente, con la educación y el desarrollo psico-orgánico, cierto grado de perfeccionamiento compatible con el medio social, porque no siempre va necesariamente acompañado de tendencias perversas. Hasta pasada la pubertad, no puede valorarse la carencia de sentido moral a no ser en los casos extremos de precocidad y perversidad, en que puede ya formularse un pronóstico pesimista. Con las pruebas que hoy poseemos y a las que sometemos a los menores, se aprecian las lagunas existentes en esta esfera, por lo que, si hiciéramos una clasificación ateniéndonos sólo a este elemento, nos resultaría una estadística aterradora y posiblemente, entre los escolares normales, ocurriría algo semejante aunque en menor escala; pero limitamos la inclusión en este tipo, únicamente, a aquellos casos en los que destaca en primer término la falta de sentido moral en mayor o menor grado. En las observaciones, se trata principalmente de débiles morales, sólo un caso se puede clasificar como afecto de locura moral.